



Título: Argumentaciones discursivas sobre remisiones al arte en comentarios de lectores sobre notas de difusión cultural en algunos medios periodísticos

Datos del Autor:

Apellido: Martínez

Nombre: Carlos Dámaso

DNI: 07981530

Correo electrónico: cdmartine@hotmail.com

Institución a la que pertenece: IUNA

Palabras claves (3): remisiones; arte, comentarios.

Resumen

Según Jan Mukarovsky – (1977) (2011)-- su concepto de “función estética” debe pensarse como un factor de convivencia social y a la vez como un fenómeno de diferenciación, que logra un efecto de presencia y ausencia en distintos espacios sociales. En esta investigación se indagará en torno a este eje de “convivencia y diferenciación” en las remisiones estéticas presentes en los discursos de la sección de comentarios de lectores de notas periodísticas referidas a actividades culturales y/o relacionadas con manifestaciones artísticas que se publican en los diarios en su versión en internet, como *La Nación*, *Clarín* e *Infobae*. Las notas elegidas para la conformación de un corpus por lo general abordan temas relacionados con la dimensión cultural y artística contemporánea. Obviamente los comentarios de lectores que generan ofrecen una gama interesante de remisiones al arte, pero a la vez, son discursos en los que predominan opiniones que remiten a la esfera de la función, la norma y la valoración estética, dentro de la cotidianidad y la comunicación social. Entre las remisiones al arte, me interesan especialmente las formas discursivas utilizadas en la construcción de argumentos respecto a visiones del arte contemporáneo. El objetivo en esta etapa de investigación es elaborar algunas hipótesis sobre el carácter de estas remisiones, por ejemplo considerar las que plantean distintas reacciones en torno a qué es arte o que no es; claras operaciones de “convivencia y diferenciación”, como he encontrado en los comentarios a algunas notas



que dan cuenta de fenómenos artísticos recientes: la galería virtual de arte urbano en *La Nación* y *Clarín* o en *Infobae* expresiones del arte clásico religioso.



INTRODUCCIÓN

¿Cómo son leídas las notas de difusión cultural centradas en expresiones referidas a modalidades o prácticas artísticas en algunos diarios producidos en Buenos Aires? Es un interrogante general pero de todos modos el punto de partida para analizar una forma discursiva lateral, ubicada en una sección gráficamente identificada como el área de los comentarios de lectores, que edita las opiniones sobre artículos periodísticos vinculados a aspectos variados del arte en la escena cultural contemporánea. Un metadiscurso acotado por la brevedad y cercano a la nota de opinión, aunque sus enunciadores no sean especialistas sino lectores, que buscan hacer públicas sus ideas, competencias y / o concepciones de lo que entienden por arte en relación a la lectura de una nota sobre una actividad artística de actualidad. Una relación con un régimen de lo sensible, como diría Ranciére (2014), que entablan lectores, no directamente con una obra de arte o una práctica estética, sino con un material discursivo que por lo general comunica una información sobre determinadas prácticas estéticas coetáneas.

Cabe aclarar que este trabajo resume el desarrollo inicial de un aspecto específico, dentro de los objetivos de la investigación del proyecto *La remisión al arte II: norma y forma en el procesamiento en recepción de publicaciones relacionadas con estéticas de la cotidianidad*, que dirige Oscar Steimberg en el Área Transdepartamental de Crítica de Arte e Instituto de Investigación y Experimentación en Arte y Crítica. En este proyecto, el objeto central de investigación que se ha planteado es considerar qué formas, normas y valores estéticos se ponen en funcionamiento como referencia predominante en el discurso de los lectores de publicaciones periodísticas, en su formato de sitios de Internet en los que se manifiestan distintas estrategias y argumentos discursivos relevantes, como los relacionados con actividades de experiencias estéticas cotidianas. Estos discursos pueden



adquirir modalidades de identificación o establecer ciertas distancias y confrontar con conceptos de lo artístico, de rasgos o señales de gustos y distinciones de estilos. En este proyecto de investigación se intenta observar también expectativas de búsquedas o de cierto goce estético dentro de un contexto de relaciones sociales.

En la perspectiva de las líneas investigativas propuestas en el proyecto, me he interesado en considerar particularmente los comentarios de lectores de notas o artículos periodísticos informativos sobre actividades estéticas relacionadas con escenarios urbanos y/o espacios digitales que presentan nuevas dimensiones del arte contemporáneo en la web. En el abstract de este trabajo señalamos que el concepto de “función estética”, de Jan Mukarovsky (2011), es un factor que logra un efecto de presencia en distintos ámbitos sociales. Teniendo en cuenta entonces esta noción, indagamos en torno al eje de “convivencia y diferenciación” de las remisiones estéticas presentes en los discursos de la sección de comentarios de lectores sobre notas periodísticas referidas a actividades culturales y/o relacionadas con manifestaciones artísticas en los diarios en internet, como *La Nación*, *Clarín* e *Infobae*. En este análisis ha sido posible observar cómo en esos comentarios de lectores se exteriorizan también distintas y a veces opuestas manifestaciones en relación al concepto de arte; es decir, respecto a ciertas divergencias en cuanto a qué prácticas estéticas estos actores sociales consideran arte y a cuáles no. Operaciones discursivas que expresan diversos grados de “aceptación” y signos de “diferencias.” Los comentarios elegidos se refieren a la lectura de algunas notas que dan cuenta de fenómenos y dispositivos artísticos recientes.



El corpus

Para realizar esta investigación se han analizado los comentarios de lectores sobre notas que informan de algunas actividades artísticas y culturales, que se publicaron en las versiones online de los diarios *La Nación*, *Clarín* e *Infobae*, durante el período de los meses de junio, julio, agosto y setiembre de 2014. Esta ponencia, en realidad un primer avance de la investigación, considera principalmente las observaciones de lectores de los siguientes artículos periodísticos en sus versiones online. De *La Nación*: “Google creó una galería virtual de arte urbano” La creación *Street Art Project* de Google, del 12-06-14; “Hacer hablar a las paredes” es el título de una entrevista realizada por Martina Rúa a la artista callejera conocida como Jimena, que firma sus obras con el seudónimo de Pum Pum. En sus respuestas la entrevistada se refiere también a la creación de la Galería Virtual de Google o *Street Art Project* de este sitio; la edición digital es del 27-07-14. Sobre este mismo evento se observaron las opiniones de lectores respecto a una referencia informativa sobre la creación de *Street Art Project* de Google titulado *Google creó un museo virtual del graffiti*, publicado en *Clarín*, del 11/06/14.

Completamos este primer grupo de notas sobre experiencias artísticas visuales con los comentarios sobre “Arte: blanco sobre blanco”, una reseña crítica sobre una instalación artística en la que prevalece la puesta curatorial de Victoria Noorthoorn realizada en el Mamba, descrita por la reseñista como una serpentina suspendida en el aire de la que cuelgan trabajos de grandes artistas sobre papel de las colecciones del Deutsche Bank y del museo en la que se realiza la muestra. Esta excepcional modalidad artística, que desafía a las convenciones y los cánones museológicos, motiva a la autora de la reseña, Alicia Arteaga, a plantear la pregunta si puede ser aceptada por los espectadores como arte (*La Nación*, 25-06-14). Por otra parte, sumamos a este corpus “Arte: cambalache porteño,” un artículo sobre la problemática de la preservación arquitectónica en el ámbito urbano, la



tensión entre mezcla de estilos y homogeneidad en la preservación edilicia en la ciudad de Buenos Aires, escrita por el arquitecto Fabio Grementieri (*La Nación*, 12-09-14).

De Infobae buscamos otras notas sobre el mismo fenómeno artístico, aunque no encontramos suficientes comentarios de lectores. Por eso seleccionamos un artículo que se refieren a una muestra de lo que podría calificarse de arte religioso, titulada “Llega a la Argentina *Meraviglie dalle Marche*”, la exposición que repasa lo mejor del arte italiano” por Daniela Blanco, del 27-08-14.

Agreguemos además que el criterio seguido en la selección del corpus de estos textos se tuvo en cuenta el hecho de que cuatro de ellos se refieren a experiencias artísticas novedosas, las que provocaron una importante repercusión en el escenario del arte de Buenos Aires durante lo que va de 2014. Uno de estos eventos, de carácter digital da visibilidad en la web por Google a una instancia artística denominada arte callejero o grafitis urbanos, que fue informado en diversos medios periodísticos y que nosotros examinamos en las ediciones de *La Nación* y *Clarín*. Elegimos también en esa línea de interés analizar los comentarios de lectores sobre la reseña crítica de Alicia de Arteaga a la instalación *El círculo caminaba tranquilo* realizada en el Mamba, “en la que queda evidenciada la labor de la curaduría”, que también ha sido objeto de admiración y debate en la crítica y en la actividad de las artes visuales actuales. Otro núcleo de análisis se centra en un artículo sobre criterios de preservación y reformas de la esfera urbana, la que genera también comentarios de lectores que permiten evidenciar ciertas remisiones artísticas y objeciones ideológicas. Finalmente, la elección de la reseña sobre una exposición de arte clásico italiano fue realizada con la presunción que podría ser interesante para observar en su recepción discursiva las modalidades de asentimiento canónico frente a un evento artístico particularmente tradicional.



Comentarios de lectores: perspectivas artísticas y concepciones estéticas

En términos generales, podría decirse que la función estética como la entiende Mukarovsky (1977: 48-49), está presente en la esfera social y cultural en distintas instancias discursivas e, incluso, localizable en diferentes estamentos o dimensiones de la realidad, o, más precisamente, en el “mundo de los objetos y los procesos” culturales y sociales. En el caso que nos ocupa, es posible encontrarla en la simple apreciación en el discurso de la opinión de los lectores sobre un artículo informativo o crítico, referido a una experiencia artística, en el que una o varias remisiones pueden aludir también a la concepción artística y estética que las sustenta. Veremos entonces de qué modo aparecen estas alusiones en el corpus de comentarios de lectores que nos propusimos examinar. Como hemos señalado ya, las presunciones de este análisis se centrarán en determinar como la función estética exteriorizada en las remisiones artísticas de los discursos de los lectores expresan perspectivas de aprobación o divergencias respecto a los fenómenos estéticos tratados en las notas culturales comentadas.

Por cierto, estos textos de lectores forman parte, como señala Barthes, en la cultura contemporánea de la instancia de la escucha o consumo, una dimensión común y general de la recepción de la experiencia artística y no serían ubicable dentro de la esfera de su producción. De todos modos, en esa recepción los gustos y los lenguajes están divididos (Barthes, 1987:120), como de algún modo podrá apreciarse en el análisis de los comentarios a estas notas culturales y artísticas seleccionadas. Igualmente podremos ver cómo las funciones estéticas y distintas normas o cánones están expuestos en las formas y modalidades discursivas de estos textos. (Mukarovsky, 1977). Podríamos agregar que en sí conforman una doxa, digamos que se inscriben dentro del conjunto discursivo de una opinión reiterada y general, en la que intervienen códigos establecidos o líneas estructuradoras de su visión o ideas sobre el arte contemporáneo.



Veamos en la nota de *La Nación*, “Google creó una galería virtual de arte urbano, la creación *Street Art Project* de Google”, del 12-06-14. Uno de los comentarios es claramente de aprobación de la existencia del sitio web que reúne muestras del arte callejero. Y lo hace también desde cierta nostalgia por la dificultad de preservar esta forma artística. Evidencia, además, su agrado y el disfrute de esta experiencia estética. Por lo tanto celebra este singular evento digital. Asimismo, revela una visión canónica del carácter representativo realista que para ciertos lectores debe tener esta forma artística:

Que se amplió a Córdoba y otros espacios ciudadanos (o no). Años ah, en las paradas de los colectivos, disfrutaba de los graffitis y/o de algunos murales realizados por los estudiantes de bellas artes. Si todavía está, sobre la calle Caseros y General Paz (Vélez Sarsfield), había uno frente a la parada del colectivo, cercano a la Librería Amerindia, captando el realismo de la vida cotidiana cordobesa con representaciones típicas de personas caminando, en un primer plano mujeres. No era precisamente el arte urbano que resguarda de lo efímero Google, pero sí genial.

En otros comentarios, si bien les parecen buena la propuesta del sitio de internet y el arte urbano, introducen una diferencia entre lo que consideran arte y lo que serían las formas de la “escritura grafitera”, a la que descalifican porque piensan que dañan los frentes de las casas y trenes: “Están buenos. Eso sí es arte urbano. Para que aprendan los forritos que escriben letras de mierda en los frentes de las casas y los vagones, y se creen piolas”, dice uno de los comentarios. Otro, en este mismo espacio, rechaza a “los descontrolados,” que “estropean superficies que deberían ser respetadas”, pero además construye un argumento por comparación para justificar su posibilidad de ser arte: “Los Graffitis urbanos pueden llegar a ser un arte, tan bueno como los de las cavernas prehistóricas o los retablos de las catedrales.” Por otro lado, dos textos de lectores recurren a expresiones de aprobación más generales referidas a las imágenes reproducidas en esta



nota, como el que dice “Felicitaciones a todos” o a elogios muy comunes: “Grandes artistas, cuánto talento.”

En los comentarios de la nota de *Clarín* sobre la aparición de este sitio de Google, por otra parte, se expresan la aceptación de la posibilidad artística del arte callejero pero cuestionan también los graffitis escritos en los trenes, aunque sugieren que si pintaran algo similar a la imagen de una tortuga, reproducida entre las imágenes de murales incluidas como ilustración de la nota periodística, podrían hacer arte:

La mayoría de estos graffitis, podrían ser considerados "arte", o al menos son sumamente agradables a la vista y son de muy buena calidad. Al contrario, las pintadas en los trenes son pura basura y arruinan la estética de los mismos. Creo que nadie estaría en desacuerdo si pintaran un tren con una tortuga como la vista arriba. Saludos.

En la misma dirección apreciativa (“es bonito”) apunta el comentario sobre la entrevista realizada a la artista callejera llamada Pum Pum (*La Nación*, 27-07-14), con un agregado débilmente argumentativo sobre lo que el lector considera una imposición forzada del uso de paredes y espacios públicos para pintar, lo que inhabilitaría la condición de ser considerado arte:

Es bonito, pero espero que haya pedido permiso a los dueños de las paredes, sean individuos, empresas o el estado nacional, provincial o municipal; porque el "arte" impuesto a la fuerza, no es arte.

Las opiniones expresadas sobre la reseña crítica “Arte: blanco sobre blanco”, firmada por Alicia de Arteaga de *La Nación*, resulta más interesante y entre los lectores se genera cierto diálogo sobre coincidencias estéticas y, por suerte, se suma otro comentario que parece disentir. Sin duda, la originalidad de la puesta de la muestra de la curadora Victoria Noorthoorn, *El círculo caminaba tranquilo*, en el Mamba valorada en la reseña de



este diario, provoca la ya canónica discusión sobre qué es arte en un público lector ideológicamente conservador, que por lo general predomina en este diario, a quien obviamente la línea editorial del mismo medio elige como perfil de sus receptores. La disputa entre distintas normas estéticas, como diría Mukarovsky, será el eje de los comentarios y la valorización de la muestra reseñada por de Arteaga.

Más allá de una opinión simplemente descalificadora de la figura de la autora de la reseña y de Ferrari que afirma: “Qué bueno!! Volvió la apologista de Ferrari el viejo troló y blasfemo”, resulta más relevante examinar el intercambio de opiniones coincidentes entre algunos de los que escriben y utilizan argumentos de carácter artístico para expresar que esa muestra no es arte. Esos argumentos se basan fundamentalmente en comparaciones con otras exposiciones de propuestas estéticas parecidas o con un libro con páginas en blanco. Se llega a utilizar también la ironía recurriendo a figuras canónicas del arte como las de Michelángelo y Leonardo. Y se apela con frecuencia a calificativos estereotipados para tratar a los artistas del evento de “seudopintores” o para afirmar que no tienen nada que comunicar, etc.

El comentario citado está firmado por una tal Mariana y es el que va a despertar la adhesión de otros de similar perspectiva descalificadora de esta exposición que están firmados por Mari Suri y otro con el seudónimo que toma el nombre del poeta Jacobo Fijman. Todos estos textos se inscriben en un canon tradicional, lo que expresa una concepción artística que reconoce su legitimidad en el modelo clásico del arte representativo, de estilo preponderantemente realista. Únicamente un lector/a plantea de un modo sospechosamente ambiguo e irónico la posibilidad que la muestra pueda ser considerada artística. Bajo el seudónimo Marlaw85, éste dice: “Sí se acepta la mirada que posaba Roland Barthes sobre una obra, se podría decir que todo es posible.” Para ilustrar estas posturas de los comentaristas reproduzco aquí el texto de Mariana que resume de un modo paradigmático esta perspectiva estética. Sin duda, como se diría desde la visión de la Estética de la



Recepción (Jauss, 1979), el “horizonte de expectativas” propuesto por la curaduría de *El círculo caminaba tranquilo* no coincide con “el horizonte de experiencia” tan tradicional de este lector o lectora:

Blanco sobre blanco"... , "Imágenes creadas por el observador"...Miren amigos, que me disculpen los modernistas, que me perdonen los que aman colgar en sus salones cuadros completamente blancos o a lo sumo, con un puntito rojo...imperceptible, claro...cosa de que no moleste "el desarrollo pleno de la imaginación del espectador"...Que me perdonen, repito, pero eso -como decía un amigo- es un completo divague, una estafa. Es como si un escritor publicara un libro con todas sus páginas en blanco, para que cada lector "invente su propia novela"... La verdad, esto de rendirles pleitesía a estos señores que han impuesto a muchos la idea de que lo que hacen "es arte" y lo que hemos aprendido hasta ahora está "démodé"...me irrita profundamente. En realidad, si fueran honestos dirían que es mucho más fácil pintar una tela de blanco que trabajar semanas en una pintura que deje un verdadero mensaje, que transmita "algo" a quien la observa...Pienso, menos mal que Michelángelo no pintaba manchas...menos mal que Leonardo no pensaba en solamente dar unas pinceladas coloridas...¡miren lo que nos hubiéramos perdido!...Siglos de la historia de la humanidad eliminados. Me dan ganas de decirles a todos estos pseudo pintores: ¡trabajen, digan algo con sus obras, un cuadro en blanco no es más que eso: un cuadro en blanco!...¿Será que los artistas ya no tienen nada que comunicar? ¿Se han quedado vacíos?...

Para Mukarovsky la función estética es “uno de los factores más importantes de la actividad humana” (1977: 101), puede estar en cualquier acción social y también en la dimensión no estética, o en instancias donde no ocupa siempre una posición dominante, alterna ese lugar con otras funciones de índole práctica. La arquitectura es quizá una de las actividades donde la función estética comparte su determinación con una función práctica, dada por la utilización de los edificios, casas y otras obras arquitectónicas como lugar para ser habitado. La preservación de los edificios más antiguos de una ciudad responde no



siempre a criterios estéticos, y su implementación manifiesta una visión donde la función estética a veces no predomina pero si se integra a los procesos sociales y políticos como afirma el semiólogo checo. Resulta interesante observar en este aspecto el comentario de un lector de la nota elegida para este corpus de análisis, titulada “Arte: cambalache porteño”, publicada en *ADN Cultura La Nación* (12-09-14), firmada por el arquitecto Fabio Grementieri, autor de numerosos libros sobre estilos patrimoniales tradicionales. Este comentario es bastante polémico, presenta una opinión diríamos claramente ideológica o política, ya que no juzga “artísticamente” la idoneidad y las prestigiosas opiniones del análisis de la situación de la preservación edilicia en la ciudad de Buenos Aires que realiza el arquitecto Grementieri. Acepta sus criterios arquitectónicos artísticos con argumentos sutiles que evidencian remisiones a lo estético que el lector manifiesta respetar y que instrumenta en su mirada como una búsqueda del conocimiento de las circunstancias originarias de su construcción (“Desde la Carta de Venecia en adelante, miro una obra y pregunto una iglesia o basílica que hoy admiramos como representatividad o símbolo de un período histórico ¿se pudo ejecutar tal como fue concebida originalmente?”) y plantea que la preservación de su estilo de época no debe ser realizada como una reliquia ni realizar su conservación metiéndolo dentro de un freezer. Para él, en este tiempo presente “rico en tecnología y creación”, debe dejarse “su extracto” en las edificaciones.” Hasta allí sus coincidencias, pero de inmediato este lector pasa a exponer sus discrepancias claramente en lo político, porque considera que el punto de vista del autor de la nota ve de un modo negativo lo realizado en este aspecto en CABA por la política del macrismo. Reproducimos para ver de un modo más completo el comentario de este lector:

Tengo respeto por la trayectoria del arqto. Grementieri, incluso he asistido a curso dictado por él en la manzana de las Luces, hace ya unos años. De esa explosiva propuesta que resalta las distintas normas de la Unesco al respecto, desde la Carta de Venecia en adelante, miro una obra y pregunto una iglesia o basílica que hoy



admiramos como representatividad o símbolo de un periodo histórico ¿se pudo ejecutar tal cual fue concebida originalmente? no: EXPRESAN el transcurso del tiempo, como estratos de una excavación geológica, no sentimos rechazo porque confluía la armonía, sea simbólica sea matemática o constructiva. así una basílica románica, tiene naves y techumbres góticas y ornamentación renacentista y después barroca. y allí se frena como si entrara en un congelamiento se la vitaliza tecnológicamente con luces para que en la noche sea un hito urbano y nada más se la cuida como una reliquia, pero no se da testimonio de que aun tiene vida. en otro lugar en un palacio tuvo lugar ese testimonio y la polvareda que levantó, I M Pei "atacó" la fachada del Louvre con su pirámide de cristal leí en un centenario diario de París. pero Pei pateó el tablero. Respetar lo heredado no significa ponerlo en el freezer, esta época rica en tecnología y creación debe dejar "su estrato" en las edificaciones. En parte coincido con su relato en otro no tanto, porque es "partidista" denoto rencor hacia este periodo de gobierno (de CABA), sus ejemplos lo atestiguan, se olvida del adefesio del despojo que quedó en Talcahuano y Tucumán por ejemplo o la cubierta del museo del bicentenario con el deterioro de los vestigios de la Aduana de Taylor o el inacabado Centro Cultura NK antes del Bicentenario -Correo Central.

Por último, realizaremos una observación sobre la nota que da cuenta de la muestra de arte religioso italiano *Meraviglie dalle Marche* (Infobae, 27-08-14). El carácter clásico, o su pertenencia a una norma estética legitimada en la historia del arte que prestigia su valoración artística, provocan en su recepción una actitud entusiasta. Dentro de esta sintonía de aceptación o “convivencia”, pudimos observar algunos matices que manifiestan el simple agradecimiento a los organizadores (“Gracias mil. Gracias a los organizadores por traer otra maravilla del arte italiano a este país. Por supuesto que no me lo perderé!!”);

la indicación de qué modo apreciar y disfrutar algunos rasgos formales o estilísticos de estas obras, quizá esa “aura” que decía Benjamin que, incluso para este lector, es tan poderosa que atrae también a los que son ignorantes en arte (“Les diría a todos los que puedan que vayan más allá de lo que se ve en las imágenes. Este tipo de obras no se aprecian a través de un monitor porque no se percibe el relieve, brillo y textura. No importa que no sepan de arte, son muy expresivas y les van a gustar.”); la nostalgia por una



expresión artística de la región de Italia de donde es originario el comentarista (“Qué bueno! mi región en Argentina!!! Meraviglioso!!!) o la que manifiesta el deseo de poder ir a la exposición y participar en esa experiencia estética (“¡Hermosas, ojalá pueda ir a verlas!”).

Conclusiones

El análisis de esta acotada muestra discursiva, que consideramos de algún modo reveladora para el desarrollo de nuestra investigación, creemos que nos ha posibilitado observar en los comentarios de lectores remisiones al arte que evidencian la presencia de la función estética, de diversas normas y valoraciones de esta índole que a veces entran en discusión con otras, tal como lo hemos comprobado en las interpretaciones sobre la reseña crítica de la experiencia *estética El círculo caminaba tranquilo* realizada en el Mamba, que cuestionan la condición artística de este evento.

De algún modo, el mismo fenómeno puede observarse en las opiniones de lectores respecto a las notas informativas sobre el sitio creado por Google que reúne un conjunto de imágenes del llamado arte callejero. Aunque de un modo diferente, advertimos que en casi todas ellas hay también en sus formas discursivas y argumentaciones, por un lado, una confluencia de normas y valoraciones estéticas compartidas respecto a la aceptación de una particularidad artística de este fenómeno visual. Y, por otro, en los mismos textos, una posición unánime basada en otras normas y valoraciones del orden de la legalidad en relación al concepto de propiedad pública y privada de las superficies y espacios urbanos, que cuestiona el valor artístico de las manifestaciones de la escritura de graffitis. Evidentemente, se configura una instancia de discusión o debate estético, que estimamos no clausurado como lo expresan estos comentarios, sino complejo y abierto que ameritaría una reflexión más profunda.



Algo similar, aunque con argumentos directamente políticos, puede encontrarse en el comentario del lector que concuerda con los criterios sobre preservación edilicia urbana de Buenos Aires realizados por el autor de la nota, pero en cambio crítica el cuestionamiento del mismo articulista en relación a la deficiente política de preservación urbana que implementan las autoridades actuales de la ciudad de Buenos Aires. A su vez, se evidencia con claridad en los comentarios de la nota sobre la exposición de arte italiano, una unánime y tranquilizadora actitud de acatamiento a las normas estéticas del canon clásico.

Desde esta perspectiva es relevante que en el material discursivo examinado aquí la función, las normas y el valor estético son parte de la trama de lo social y están presentes, en las remisiones al arte de la conversación mediática de la cotidianeidad, como una doxa o “mediación discursiva “a través de la cual “habla el poder o el no poder,” como dice Roland Barthes (1987).

Bibliografía

Barthes, Roland (1987): “Lenguaje y estilo”, en *El susurro del lenguaje*, (trad. cast.) Buenos Aires, Paidós, 1987.

Barthes, Roland (1990): "La red" en *La aventura semiológica*, Barcelona, Paidós.

Genette, G (1996) *La obra del arte*, Barcelona, Lumen, [1ra ed cast. 1997]

Ginzburg, Carlo: “Estilo. Exclusión e inclusión”, en *Occhiacci di legno*, Milano, Feltrinelli, 1998 (hay traducción castellana).



Gombrich, E.H. (2000): “Norma y forma. Las categorías estilísticas de la historia del arte y sus orígenes en los ideales renacentistas”, en *Norma y forma. Estudios sobre el arte del Renacimiento, 1*, (trad. cast.) Madrid, Debate.

Goodman, N. (1990) “¿Cuándo hay arte?”, en *Maneras de hacer mundos*, Madrid, Colección La balsa de la medusa, Visor.

Jauss, Hans Robert, (1979) “Estética de la recepción y comunicación literaria” en *Revista Punto de Vista*. Congreso de Literatura Comparada, Innsbruck, 1979.

Mukarovsky, Ian (1977). *Escritos de estética y semiótica del arte*. Edición crítica de Jordi Llovet. Tr. Anna Anthony-Visova. Barcelona: Gustavo Gili, 1977. Hay otra edición (2011), *Función, norma y valor estéticos como hechos sociales*, Buenos Aires, El cuenco de plata.

Rancière, Jacques (2014), Buenos Aires, Prometeo (traducción de Mónica Padró).

Schaeffer, Jean Marie (2012): “La teoría especulativa del Arte” en *Arte, objetos, ficción, cuerpo*, Biblos, Buenos Aires.

Steimberg, Oscar (2013): “Proposiciones sobre el género” en *Semióticas: Las semióticas de los géneros, de los estilos, de la transposición*, Eterna Cadencia, Buenos Aires.

Traversa, Oscar: "Aproximaciones a la noción de dispositivo", en *Revista Signo&Seña* N° 12, Instituto de Lingüística, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, 2001.

Verón, Eliseo: "Cuando leer es hacer: la enunciación en el discurso de la prensa gráfica” de *Fragmentos de un tejido*, Barcelona, Gedisa, 2004.

Verón, Eliseo: "Discursos sociales" y "El sentido como producción discursiva" de *La semiosis social*, Buenos Aires, Gedisa, 1987.